Cuatro temas para un debate

PEDRO LUIS DÍEZ ORZAS
LinguaServe

He aquí cuatro temas sobre los que me gustaría entablar un debate: «El español, los españoles o el *middle-Spanish*», «La cadena de valor», «La situación de la terminología en español» y «El empleo».

*El español, los españoles o el **middle-Spanish***

En los últimos años ha aumentado enormemente el volumen para traducir, debido a la ingente documentación que genera la sociedad de la información. Además, la media de lenguas a las que los clientes requieren traducción es mucho mayor que antes. La necesidad de ahorro es pues acuciante, pues la traducción y lo que la rodea (globalización, localización, internacionalización, etc.) empieza a constituir ya una parte importante de la estructura.

Cuando un cliente ha de traducir al español y su finalidad es dirigirse a distintos países de habla hispana, se plantea si ha de hacerlo en una variedad u otra, o bien si ha de elegir una de ellas o finalmente si puede haber algún español neutro que funcione bien en todos los países a los que se va a dirigir. Esta es una duda razonable de difícil respuesta. La preservación de la cultura y la de sus diferentes variantes es la situación ideal, pero el coste y la menor agilidad en el servicio hacen ese propósito a menudo inviable.

La cadena de valor

Las empresas de países hispanohablantes no deben limitarse a la labor tradicional de traducción, aunque sea esta un importante eslabón de la cadena. Si la industria de la lengua quiere ser fuerte en español deberá aprovechar el reto de la cadena de valor para desarrollarse: consultoría, integración tecnológica, localización, maquetación y retoque gráfico, revisión, verificación, gestión y dirección de proyecto, o bien inclinarse por la diversificación, diseño, impresión, comunicación, redacción técnica, etc. No hacer esto impide desarrollar compañías fuertes que

puedan aportar avances significativos y posicionamientos en el mercado internacional.

La situación de la terminología en español

Existen varias iniciativas para ofrecer fondos terminológicos amplios en lengua española, tal como existen para otras lenguas internacionales. TERMESP es uno reciente en España. Se deberían aportar soluciones en el ámbito panhispánico, impulsadas por las instituciones públicas y la empresa, pues esto redundaría en beneficio de todos.

El empleo

Los titulados y profesionales que desean trabajar en empresas no tienen siempre muchas oportunidades. El empleo no es solo plantilla, sino la posibilidad de que los traductores autónomos puedan obtener también una estabilidad que les permita dedicarse profesionalmente, al cien por cien, a la traducción. El esfuerzo de muchas empresas por encontrar un equilibrio en la realidad de un mercado difícil hace complicado crear estructuras suficientemente robustas y desarrolladas como para acoger un número suficiente de empleados.

Termino diciéndoles muchas gracias, convencido de que estos cuatro temas pueden dar lugar a un coloquio interesante.